

ACABA DE LLEGARTE UNA CARTA DE PEDRO POVEDA...

¡Hola, buenas tardes!

Soy Pedro Poveda y vengo a hablar contigo, pero sobre todo vengo a escucharte, a que me cuentes cómo estás, cómo te sientes y a decirte que estoy a tu lado con la cabeza y el corazón en el momento presente.

Yo no he vivido una situación como la que estáis viviendo vosotros con esta pandemia, Viví otras diferentes, ni peores ni mejores, solo diferentes. Pero ¿sabéis una cosa? Lo más importante es sacar las cosas buenas de cualquier situación para ser mejores personas y aprender de ellas, saber que Dios siempre está con nosotros.

Cuando este virus se vaya algunos habrán perdido a seres queridos, otros se quedarán sin trabajo y algunas cosas cambiarán.

Ahora que estamos en casa, sin poder salir, que hemos tenido que parar y dejar de hacer todas las actividades que tanto nos gustaban es un buen momento para pensar en las cosas que realmente son importantes en nuestra vida. ¿Quién cuida de ti? ¿A quién echas de menos? ¿Cómo cuidas tú a los demás? ¿Y al mundo?

Seguro que en estos días ha habido momentos en que te has sentido triste, nerviosos, cansado, enfadado, con ganas de salir de casa, de ir al cole, de ver y jugar con tus amigos... No te preocupes, es normal, puedes contarme todo lo que hayas sentido.

Yo siempre digo “si eres alegre lo tienes todo ganado” Quizás te preguntes ¿cómo vivir alegre cuando te sientes triste? Te voy a contar un pequeño secreto, te voy a contar cómo lo hago yo.

Cuando lo que sientas te lleve a estar triste busca la alegría dentro de ti, en tu corazón. Busca momentos de silencio y podrás escuchar a Dios en tu corazón. Él siempre camina a nuestro lado. Él está en ti.

Si miras a tu alrededor también encontrarás a Dios. ¿Sabes dónde? En los demás.

Fíjate en toda la gente que cuida de nosotros fuera de casa en estos días de confinamiento. Fíjate también como la gente es solidaria ayudando a los que más lo necesitan, gente que vive en la pobreza, personas que no tienen hogar, personas mayores que viven solas y necesitan ayuda.

Fíjate también en tu familia en cómo te cuidan y en todo el amor que recibes de ellos. Fíjate también cuánto amor das tú.

Me gustaría mucho que me contestaras esta carta, contándome cómo te sientes, qué gestos buenos has podido ver estos días en los demás y también en ti.

Si aún estás aprendiendo a escribir, no te preocupes. Puedes escribir palabras o puedes enviarme un dibujo. Ya sabes que dibujando también podemos expresar lo que sentimos.

Me despido. Estoy deseando saber de ti y esperando con mucha ilusión tus palabras o dibujos.

Un abrazo

Pedro Poveda

Pandemia, Mayo de 2020

CARTA DE PEDRO POVEDA PARA TI...

¡Hola, buenas tardes!

Vengo a hablar contigo, pero sobre todo, vengo a escucharte. Quiero saber cómo estás y que miremos juntos cómo seguir caminando con la cabeza y el corazón en el momento presente.

Yo no he vivido una situación como la que tú estás pasando. Las dificultades que a mi me tocaron fueron muy distintas, ni mejores ni peores, solo diferentes. Y creo que lo importante es no dejar que se convierta en algo más que nos pasa, sino en hacer que se transforme en una experiencia en donde elegir quién queremos ser en esta situación en la que nos encontramos inmersos.

Cuando este confinamiento pase algunos habrán perdido a sus seres queridos, otros sus empleos y otros sufrirán aun más precariedad y recortes en sus libertades. Este parón nos lleva a reflexión, a mirar más allá de uno mismo, a ser más conscientes de lo que realmente es importante en la vida, qué y quién nos da sentido, a poner cada uno lo mejor de sí mismo... me imagino que junto al dolor y la impotencia habrás visto también muchos gestos de solidaridad y de entrega gratuita.

Ante estas circunstancias hay muchos modos de responder. Yo elegí el diálogo, la confianza. El aunar esfuerzos, tender puentes desde la bondad y la justicia, el vivir muy despierto a la realidad para que nadie se quede fuera de mi mirada y lo más importante, la única fuerza la encontré en la oración.

A partir de ahora te invito a que dialoguemos juntos. Ya puedes coger papel y lápiz para apuntar, dibujar o crear artísticamente todo aquello que haga vibrar tu corazón y así puedes enviarme tu carta.

Me imagino que te sonará esta frase que me gusta mucho. “Tú has de ser siempre tú” aunque en esta coyuntura que os toca vivir ahora, la relación con uno mismo es un gran reto. ¿no? Nunca dejamos de conocernos y vivir + lo que somos. Esta pandemia que estáis viviendo, quizás os ha hecho tocar mucho vuestra fragilidad ¿te ha pasado a ti? ¿Has experimentado el límite, el cansancio, el enfado, la alegría ... quizás la enfermedad o la pérdida, la rabia o la hartura? ¿Qué está pasando en ti en estas semanas? ¿Qué sentimientos has tenido? ¿qué has descubierto de ti? Bo lo pienses mucho, escíbeme (o dibuja) aunque sean palabras sueltas, sentimientos... todo lo que haya pasado por ti en estos días.

Quizás me preguntes cómo vivir la alegría en este momento... Yo, que dije “Si eres alegre, lo tienes todo ganado” Y yo te devuelvo la pregunta ¿en qué te apoyas? ¿en quién te apoyas?

En los últimos años de mi vida, de manera especial, cuidé las relaciones, la tolerancia, el respeto profundo al otro, a sus ideas, el cuidado de la familia...Nos necesitamos, necesitamos a los demás. Aunque no es fácil, lo sé. ¿Cómo está siendo tu relación con las personas, con la familia, con los amigos, con los que en las redes sociales piensan distinto? ¿A quién echas de menos?

Siempre vamos muy rápido ¿verdad? ¡Tenemos tantas cosas que hacer, tantos planes, la agenda tan llena! Sin embargo cuando algo así nos sorprende, nos damos cuenta que, eso que siempre dejamos de lado o posponemos, ahora se hace más necesario que nunca: el encuentro con las personas, con uno mismo, con Dios.

Y a la vez nuestra mirada se amplía, porque esto nos toca a todos, y percibimos con claridad que solamente hay futuro para mí si hay futuro para los demás...porque las fronteras las ponemos nosotros y este virus

se las ha llevado todas. Todos estamos conectados y a la vez los más perjudicados vuelven a ser los más vulnerables, que esperan de nosotros gestos de acogida y de solidaridad; a quién te sientes más invitado a acoger, a cuidar, a preocuparte en este tiempo? Porque "Tu prójimo es aquél de quien tú decides hacerte cercano, próximo, amigo, hermano"

Vamos a mirar con el corazón las grandes cuestiones de la humanidad que también en estos días se han visto afectadas: el cambio climático, las migraciones, las desigualdades de todo tipo, la situación de las mujeres y de las familias, las dificultades de acceso a la educación, a la vivienda, las personas sin hogar, la pobreza extrema, etc.

¿Qué crees que necesita el mundo en este momento? Y tú ¿puedes hacer algo?

Quizá te hayas preguntado dónde está Dios en medio de todo esta situación. Yo me lo pregunté también y busqué la respuesta...No es una tarea fácil...Pero lo descubrí en hombres y mujeres que, con sus gestos, su entrega, su vida hacían realidad la justicia, la solidaridad, la paz. Hombres y mujeres que no se rendían porque confiaban en que Dios estaba con ellos y en ellos acompañando, sosteniendo, serenando, cuidando, abrazando, curando y acercando distancias. Dios también camina a vuestro lado en la situación que vivís. Si te paras a escuchar la realidad y miras hacia dentro podrás descubrirlo.

¿Dónde y cómo crees que está presente?

Haz silencio dentro de ti, escucha a Dios en tu corazón, atrévete a descubrirlo dentro y fuera de ti. A Dios lo necesitamos en situaciones que nos desafían, nos duelen y nos retan.

Todo esto acabará aunque no se sabe la fecha. Ojalá que no sea solo algo más que os ha tocado vivir y espero que algo de lo que has aprendido a

vivir + este tiempo pueda seguir caminando contigo y lo puedas aportar al futuro común que todos y todas váis a tener que construir. ¿Estás dispuesto-dispuesta? ¿ hasta dónde puedes comprometerte aquí y ahora?

Y no lo olvides, “debemos buscar la alegría dentro de nosotros, en el corazón. Si la alegría se funda en lo de afuera, vendrá y marchará según los acontecimientos, pero si se hace radicare en el corazón no habrá peligro. Cuando lo de afuera te mueva a tristeza, echa la mirada hacia adentro y encontrarás la alegría. Allí hallarás siempre motivo para estar alegre”

Me despido, son muchas las cosas que te he dicho, pero todas ellas importantes. Tú puedes continuar escribiéndome tus reflexiones o volver sobre algunas de mis preguntas. ¡Adelante! No pierdas esta oportunidad, ni este tiempo que se te regala para hacerlo.

Estoy deseando saber de ti y espero con gran ilusión tus palabras o tus dibujos.

Un abrazo

Pedro Poveda

Pandemia, Mayo de 2020